

¡Viva el Rey Jesús!

Lectura bíblica: Lucas 19:28-44; Mateo 21:1-11

Texto para memorizar: Lucas 19:38

Objetivo: que los niños sepan que Jesús es digno de nuestra alabanza y adoración, y que deseen adorarlo.



Querido maestro:

En la lección pasada hablamos de un gran secreto para una vida abundante: los diezmos y las ofrendas. Hoy trataremos otro de los grandes secretos para una vida victoriosa: la alabanza.

Cuando el cielo de nuestra vida está nublado, la alabanza deja penetrar la luz del sol. Cuando los problemas y las dificultades nos agobian, la alabanza abre el camino a la victoria.

Note cómo finaliza el libro de los Salmos. Con nada menos que una exhortación a la alabanza:

ALABAD A DIOS en su santuario.

ALABADLE en la magnificencia de su firmamento.

ALABADLE por sus proezas.

ALABADLE conforme a... su grandeza.

Todo lo que respira ALABE A JEHOVÁ. (RVR-1960)

En la lección de hoy vemos a la multitud de discípulos alabando al Señor. Chicos y grandes tendieron sus mantos en el camino, cortaron ramas de árboles, y aclamaron a Jesús como Rey. Días más tarde, la misma multitud gritó: «¡Crucifícale!»

Nuestra alabanza debe ser genuina, que brote del corazón. No sólo aquellos días cuando todo marcha bien, sino también cuando la vida se nos hace difícil.

Si aprendemos a alabar al Señor, aún en medio de las dificultades, ganaremos la victoria sobre Satanás.

Bosquejo de la lección

1. Se acercaba la fiesta de la Pascua
2. Jesús viene a Jerusalén
3. Jesús envía a dos de sus discípulos para que le traigan un burro
4. Montado en el burro Jesús entra en Jerusalén
5. Una multitud lo sigue cantando alabanzas
6. Los fariseos se quejan de la alabanza

Para captar el interés

A Roberto le gustaba pedir cosas prestadas.

–Préstame cien pesos –le decía a un amigo.

–Préstame tu borrador –le decía a otro.

–Préstame tu pelota –le decía a un tercero.

«Préstame...», sí, eso era lo que decía cada día. Sus amigos eran tan buenos que le prestaban lo que él pedía. Pero muchas veces Roberto se olvidaba de que tenía que devolver las cosas.

Un día, un amigo pidió a Roberto que le prestara su libro de historia. Entonces se olvidó de todos los favores que le habían hecho y dijo que no.

¡Qué tristeza! Eso no estaba bien. ¿Cómo debía haberse portado Roberto? Sí, él debía haber prestado el libro a su amigo.

Hoy día les voy a contar de Jesús, cuando Él tomó prestado un burrito.

Lección bíblica

Faltaban pocos días para la celebración de una gran fiesta en Jerusalén. Todos los años se celebraba esta fiesta, desde el día que los israelitas habían salido de Egipto. Era la fiesta de la Pascua.

De muchos lugares del mundo llegaban viajeros. Los hospedajes estaban repletos. Tal vez algunos tenían que dormir a la intemperie.

Jesús y sus discípulos también fueron a Jerusalén. Este año, la Pascua sería muy diferente; pero sólo Jesús y sus discípulos lo sabían. Él les había dicho que iba a morir.

Jesús iba subiendo de Jericó a Jerusalén. Al llegar al monte de los Olivos, dijo a dos de sus discípulos:

–Necesito un burro para entrar montado a Jerusalén.

–¿Dónde vamos a conseguir un burro?

–No se preocupen. Vayan al pueblo que queda allí adelante, a Betfagé (*indique con el dedo*). A la entrada del pueblo van a encontrar un burro amarrado. Desántenlo y tráiganmelo.

–¿Y si alguien nos pregunta por qué desatamos al burro? –preguntaron los discípulos.

–Díganle que yo lo necesito y que lo devolveré.

Figura 1. Los discípulos y el burrito

Muy obedientes, los discípulos fueron a traer el burro. Y sucedió así como Jesús había dicho.

Era la primera vez que alguien se sentaría sobre el burro. Es posible que los discípulos ayudaron a Jesús a montarlo. Pero primero pusieron unos mantos encima.

Figura 2. Jesús monta el burrito

Ya se había reunido mucha gente. Todos estaban emocionados al ver a Jesús. Tomaron sus mantos y los tendieron en el camino, y cortaron ramas de árboles para poner por donde pasaría Jesús.

–Jesús va a ser nuestro rey –decía la gente–. Él nos va a librar de los romanos. (Ellos vivían bajo el dominio de los romanos y tenían que obedecerles.)

–Cantemos a Jesús –dijeron algunos.

–Sí, sí, cantemos –respondieron otros.

Y mientras iban bajando por el monte, la gente cantaba alabanzas a Jesús.

Figura 3. Jesús entra en Jerusalén

–¡Hosanna! Bendito el rey que viene en el nombre del Señor. ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!

¡Qué felices estaban todos! Lo que ellos gritaban era como decir: ¡Viva el rey!

Los fariseos se incomodaron por las alabanzas.

–Reprende a tus discípulos –dijeron a Jesús.

–¿Por qué les voy a reprender? –dijo Jesús–. Si ellos se callan, las piedras van a gritar.

La gente estaba muy feliz al entrar con Jesús en Jerusalén.

Aplicación

Cierra tus ojos un rato. Imagina que estás en medio de ese gran desfile. Vas corriendo delante de Jesús; te subes a un árbol y cortas un par de ramas. Luego te sacas la camisa y la pones delante de Jesús.

Cuando Jesús pasa por encima de tu camisa, saltas de alegría, agitas las ramas, y gritas: «¡Viva el Rey! ¡Hosanna!» ¿Verdad que sientes gran alegría? Ahora, abre los ojos.

No importa que no estemos en el camino a Jerusalén. Aquí, en nuestro salón de clase, vamos a alabar y

adorar a Jesús. Formaremos un círculo, tomándonos de las manos. Luego, con los ojos cerrados, le diremos a Jesús que lo amamos.

–Jesús yo te amo.

–Jesús, gracias por perdonar mis pecados.

–Jesús, te alabo.

–Jesús, te amo más cada día.

(Repitan el texto para memorizar. Cante un coro de alabanza con los niños. Anímelos a levantar las manos para dar gloria a Jesús. Éste puede ser un momento maravilloso en la presencia del Señor.)

Texto para memorizar

«¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!» Lucas 19:38 nvi

Dramatización

Como repaso, deje que los niños dramatizen lo que recuerden de la historia bíblica. (*Recorte hojas de árbol de cartulina verde o tenga ramas de árboles. Vea un patrón en la página 4.*)

- Dos niños, de rodillas, con una frazada encima, pueden hacer de burrito.
- Un niño, liviano, puede hacer de Jesús.
- Dos niños representan a los discípulos que van a buscar el burro.
- Los demás alumnos reciben ramas de árbol y cantan para Jesús.

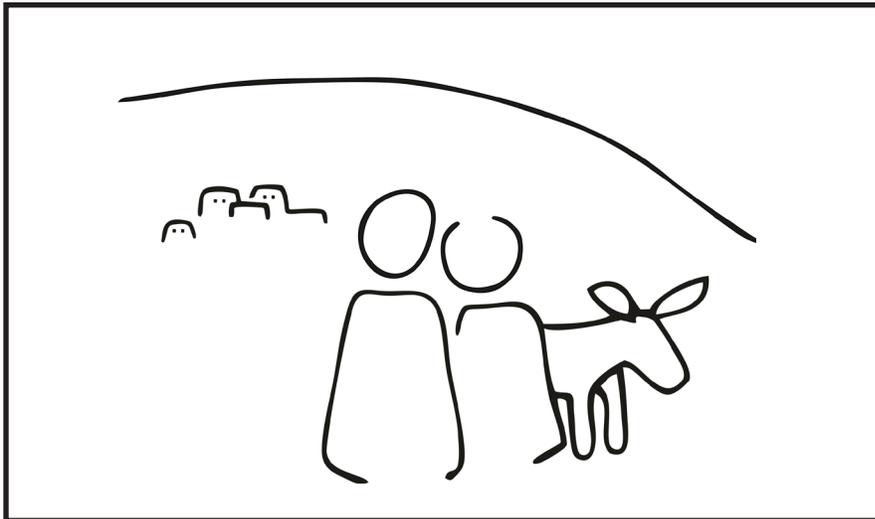
Preguntas de repaso

1. ¿Qué fiesta se celebraba en Jerusalén?
2. ¿Qué pidió Jesús a dos discípulos que le trajeran?
3. ¿Qué pusieron las personas en el camino para que pasara Jesús?
4. ¿Qué hicieron los discípulos y otras personas cuando Jesús entró en Jerusalén?
5. ¿Quiénes se quejaron por las alabanzas?
6. ¿Qué iba a pasar si los discípulos se callaban?

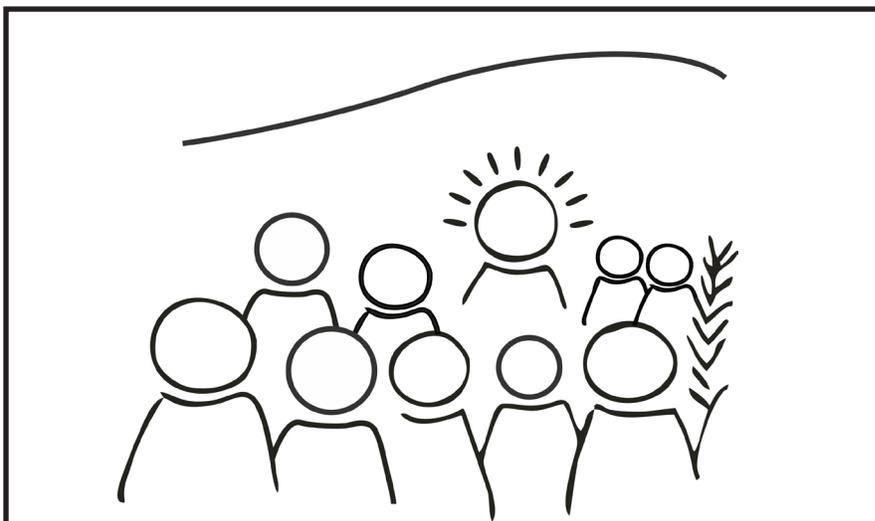
Ayudas didácticas

1. Dibujos que acompañan a la lección
2. Dibujos para el pizarrón
3. Texto para memorizar
4. Ramas de árbol u hojas recortadas de cartulina

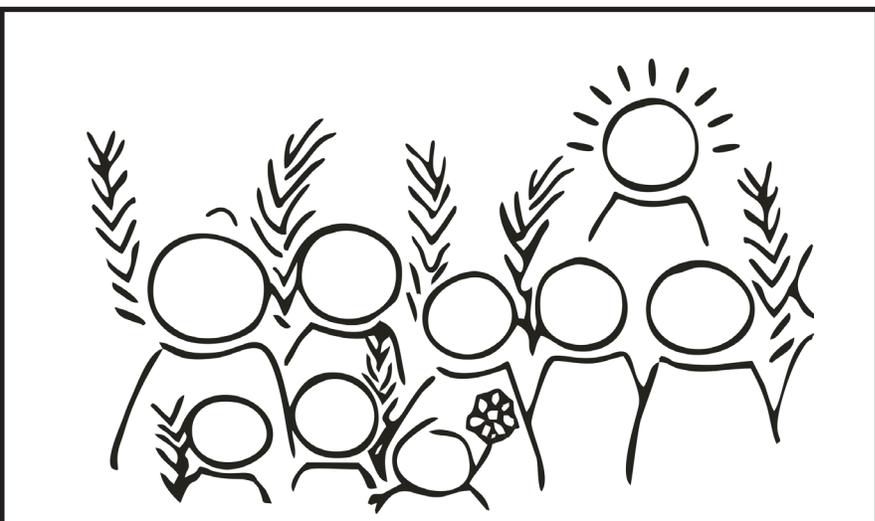
La entrada triunfal



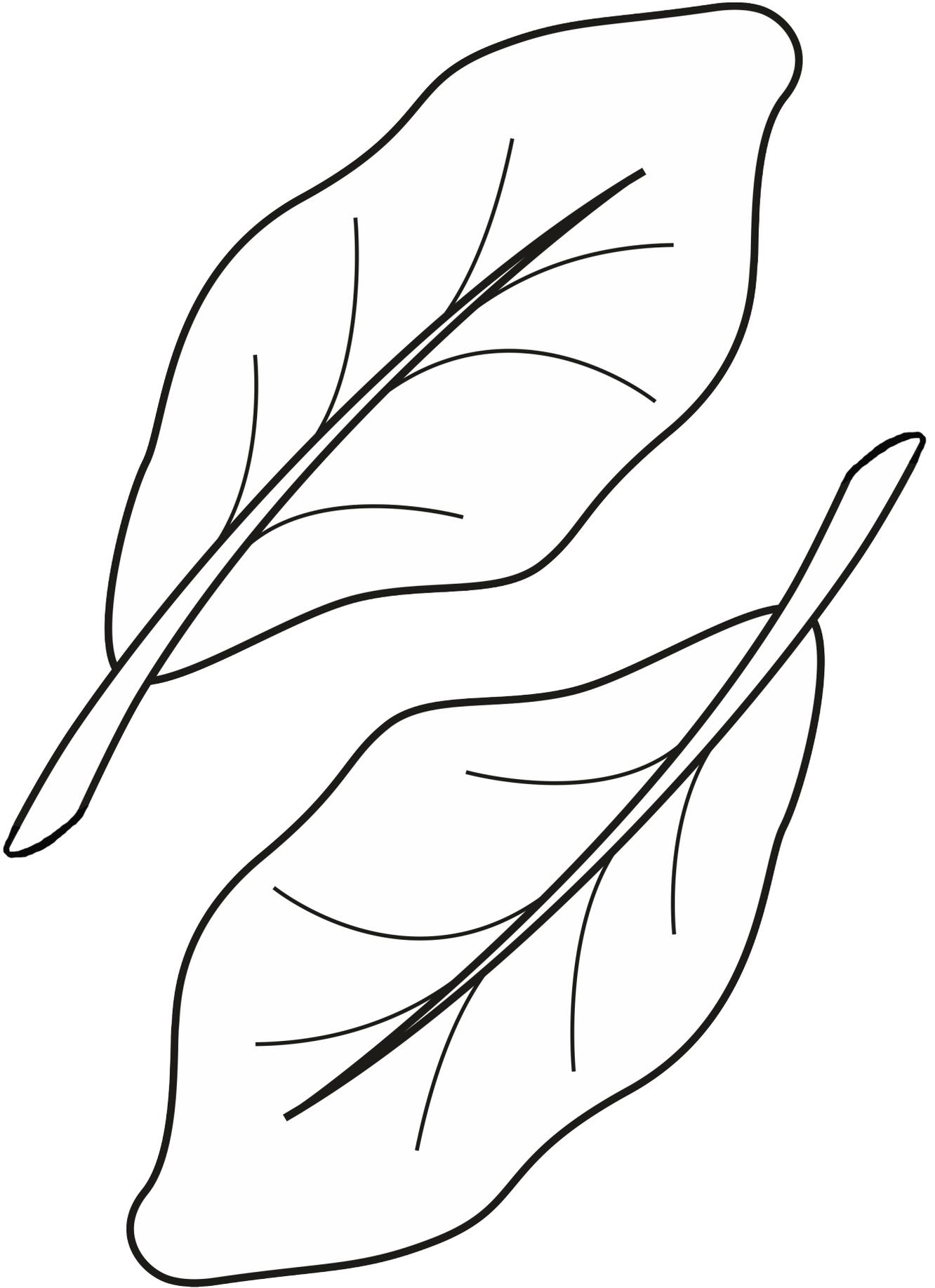
Los discípulos traen un burro



Jesús entra en Jerusalén



Chicos y grandes alaban a Jesús



**«¡Bendito el Rey
que viene
en el nombre
del Señor!»**

Lucas 19:38

«¡Bendito el Rey
que viene
en el nombre
del Señor!»

Lucas 19:38